

Félix de Azúa recopila una serie de escritos en torno a sus ciudades predilectas, a las que retrata sin complacencias, en un acercamiento lúcido, inteligente y esclarecedor

# LA ALARGADA SOMBRA DE CAÍN

ALBERTO GONZÁLEZ TROYANO

■ Hay temas que se prestan a plantear, a través de ellos, una buena gama de reflexiones, pero también hay autores capaces de convertir cualquier cuestión elegida, sea cual sea, en terreno apropiado para hacer coincidir, con *naturalidad*, sus preocupaciones más acuciantes. Algo de esto podría aplicarse al reciente libro de Félix de Azúa, *La invención de Caín*, en el que el soporte escogido, una serie de cavilaciones sobre distintas ciudades, le permite aglutinar casi todo cuanto ha sido hasta ahora motivo de sus escritos.

En esta ocasión, las ciudades que le han despertado mayor afinidad —afinidades que en el caso de Azúa encierran también su buena dosis de rechazo—, Múnich, París, Barcelona, New York, Venecia, se ven convocadas como protagonistas del volumen y ya, como preámbulo, resalta de ellas perfles y escorzos tan singulares, que de por sí, aunque no existiera nada más, justificarían la lectura del libro. Pero este primer ingrediente, con una tenue máscara de manual para viajeros raros y curiosos, es sólo la puerta —mejor dicho la trampa— para adentrarse en una simulada, pero no por ello menos corrosiva *enciclopedia* de las violencias y corrupciones en que se asientan esas y casi todas las ciudades, en las que sobrevivimos.

### Sutiles disfraces

En esta nueva tarea conspiradora, Félix de Azúa recurre, una vez más, a sutiles disfraces. Y así, muchos lectores ingenuos creyendo ser ayudados, gracias a sus pági-



LA INVENCIÓN DE CAÍN  
FÉLIX DE AZÚA  
Alfaguara  
Madrid, 1999  
347 páginas



Félix de Azúa,  
poeta,  
ensayista y  
narrador,  
profesor de  
Estética en la  
Autónoma de  
Barcelona.

nas, a desvelar e iniciarse en los misterios de Venecia, acaban avalando, entre líneas, ese tipo de veneno que ya no les permitirá mirar nunca más, de manera inocente, monumentos, piedras y cuadros: la sangre, el sudor, la usura y el expolio aparecen tan conjuntados con el arte y la belleza, que estarán ya siempre distorsionando unas imágenes que parecían preparadas sólo para ser disfrutadas en ahogado éxtasis.

Para conseguir efectos tan demoleedores, recurre Azúa a su peculiar forma persuasiva. Se aleja

menta sus razones con el auxilio de unas conexiones temáticas a las que sólo puede recurrir alguien en quien las dotes corrosivas sólo se ven superadas por la sabiduría que ha sido capaz de atesorar. Y de este modo, su forma de relacionar, por poner un solo ejemplo, la ciudad de Múnich, la música de Wagner y la política de Hitler, provoca un súbito y complementario alumbramiento que proyecta sobre cada uno de esos tres mundos unas imágenes tan tenebrosas como esclarecedoras.

### Corroer iluminando

Por tanto no se queda este libro en una sola vertiente: corroer iluminando. Revela cómo en las calles demasiado transitadas por la aparente inercia de unos, se esconden siempre el interés manipulador de otros; pero la sombra de Caín no lo preside todo, también se entusiasma Azúa mostrando que hay senderos, ni descubiertos ni por descubrir, que todavía aguardan al paseante, siempre que esté ya advertido y despierto. Y para esta última finalidad, este libro puede ser, sin modestia, la *enciclopedia* de nuestro tiempo.

Tanto en este volumen, como en su anterior, *Lecturas compulsivas*, parece haber recurrido Félix de Azúa a una especie de ángel guardián, recopilador clandestino de sus escritos perdidos y dispersos, en quien ha recaído la voluntad de estas ediciones. Cabe sospechar que este nombre, Ana Dexeus, no sea más que una *invención* del autor, aunque no puede menos que agradecerse el interés puesto en tan necesario empeño.



LOS MAJOS DE CÁDIZ  
ARMANDO PALACIO VALDÉS  
Edición de Luis F. Cifuentes.  
Publicaciones de la Universidad de Cádiz, 1999  
406 páginas

La novela de Palacio Valdés es tal vez la última gran evocación costumbrista de un territorio único—Cádiz—donde se cruzaban los caminos de Europa y América

## Una novela crepuscular

FERNANDO DURÁN LÓPEZ

■ Armando Palacio Valdés se mostró a menudo inseguro sobre su calidad literaria, lo que en definitiva refleja lo ocurrido con su obra en nuestro siglo: el interés crítico no ha decaído, pero sí su estimación y la curiosidad de los lectores. No hemos perdido la costumbre de citarle en un discreto segundo lugar al enumerar a los autores realistas, pero si la de leerle, a no ser que tengamos un motivo especial. Y tenemos un motivo especial para leer *Los majos de Cádiz* (1896), al menos en Andalucía. Dentro de una colección de libros que pretenden explicar la identidad histórica de Cádiz, su presencia se justifica de sobra, porque se sitúa al final de más de un siglo de fascinación foránea hacia la ciudad, tal vez la última gran evocación costumbrista de un territorio único donde se cruzaban los caminos de Europa y América.

A primera vista, *Los majos de Cádiz* forma parte desde su título de la fabulación romántica del Sur. Palacio Valdés multiplica iconos que acuden puntualmente a la cita tratada con el lector: el flamenco, la taberna, la manzanilla, el Carnaval, la boda festejada en las ventas de Puertas de Tierra... El argumento refuerza esa impresión: una hermosa y enamorada tabernera vive amancebada con un majo pagado de sí mismo, jaranero y de genio violento, que la ha seducido para luego maltratarla. A la luz de la tradición, lo lógico hubiera sido que este amor progresase hasta un final destructor, pero no es así. Tras una violenta crisis a mitad de la novela, las posiciones se invierten: ella lo abandona, mientras que él se descubre ahora enamorado y se humilla. Este segundo conflicto amaga con terminar a navajazos, pero acaba por resolverse en sentido moral: los protagonistas se casan con otros personajes en un repentino abandono de la mala vida.

La combinación de violento costumbrismo romántico con el psicologismo moralizante de la novela realista apenas resulta sostenible para la técnica novelística del asturiano, tan fría y desmayada como pulcra y bien estructurada. Lo que nos cuenta, de hecho, es la *desmajización* de los majos mentados en el título, el abandono de las señas que los definen como tales en favor de unos valores burgueses. En conclusión, es como si Carmen la cigarrera y Don José decidiesen casarse y abrir una mercería. El costumbrismo del asturiano es, por ello, costumbrismo a medias tintas, porque evoca el final de un Cádiz colorista, pero también porque Palacio Valdés era un novelista de medias tintas, irritado porque otros artistas de su tiempo preferían los extremos, como lo habían hecho los románticos de quienes adoptó la evocación de una Andalucía pintoresca que, entre sus manos, se disuelve sin dejar rastro. Es por eso una novela crepuscular, que leída en Cádiz poco antes de la pérdida de Cuba, tuvo que sonar a dolorosa despedida.

## La naturaleza de la bestia

Esta magnífica y turbadora novela encierra en sí misma una paradoja, el amor entendido como voraz destrucción del otro

MARÍA SOLEDAD GALÁN

■ "Cuando la gente ve las cosas que hacen los magos, querría creerlas, pero, al mismo tiempo, hay algo que se lo impide. En ello reside realmente la fascinación de la magia. Es una paradoja, un acertijo, la realización a medias de un deseo antiguo, un rompecabezas, un tormento, un engaño y una verdad" (Robert Parrish, *The Magician's Handbook*).

Todas estas características de la magia son atribuibles al poder que ejerce sobre el boquiabierto lector esta magnífica y turbadora novela, porque toda ella encierra en sí misma una paradoja, el amor entendido como voraz destrucción del otro, como una suerte tal de éxtasis simbiótico que permita la fusión, la desaparición de los cuerpos de los amantes en

la noche, el amor entendido como absoluto, un punto en el abismo sepulcral del vacío en el que *uno más uno siempre sea igual a cero*; un acertijo, la sangre de un recuerdo que bulle en este texto original y excéntrico, sosegado y terrible; la realización a medias de un deseo antiguo, John Wade, ante todo, desea ser amado; un rompecabezas, el apasionante *thriller* psicológico que se esconden tras el complejo puzzle estructural de cada capítulo, con magistrales y sorprendentes innovaciones, tales como el aliento de verosimilitud que proporcionan las hipótesis, y los testimonios de escritores; un tormento, un engaño y una verdad, la atmósfera opresiva, claustrofóbica y onírica que respira el matrimonio protagonista, una atmósfera de perdición a la que el pasado



EN EL LAGO DE LOS BOSQUES  
TIM O'BRIEN  
Anagrama  
Barcelona, 1999  
289 páginas

acerca sigiloso los recuerdos de Vietnam, de la matanza de civiles de May Lai que el esposo, el Mago, no logra borrar de su mente.

### El horror de la guerra

Esta novela, elegida por *Time* como mejor libro del año, no sólo es la culminación de una espléndida trayectoria literaria centrada en las cicatrices que deja el horror de la guerra, sino también un insólito e inquietante truco de magia en el que *las causas son ocultadas con maestría* para que el lector sienta el placer adicional de rendirse a una fuerza omnipotente y misteriosa, de someterse sin resistirse a las oleadas de excitación que obnubilan la razón. Disfrútenla a sabiendas de que *todo es verdad, todo es mentira*.